

Durante la noche, el General Pozas, por una parte, y el Gobernador Civil de Alicante, por otra, se pusieron en contacto con el Teniente Coronel Chápuli, pidiéndole explicaciones por la declaración del estado de guerra y exigiéndole la puesta en libertad del Gobernador Civil⁵⁰.

Asimismo, el vecino campo de aviación de La Torrecica había sido asaltado por guardias civiles y paisanos al mando del aviador Rafael Padilla Manzucos⁵¹.

Respecto a la sublevación en el resto de la provincia, los cabecillas militares que se habían sublevado en la capital fueron nombrados "delegados gubernativos" en aquellos pueblos que se iban uniendo a su actitud, ocupándose directamente de las alcaldías de estos pueblos o nombrando a quienes habían de detentarlas en adelante⁵².

En Almansa, el Capitán de la Guardia Civil, Isaac Martínez Herreros, ocupó el Ayuntamiento de la localidad, destituyendo al alcalde, Hernández de la Asunción. Poco después, abandonó la Casa Consistorial y acuarteló a sus fuerzas sin antes haber ocupado los principales puntos estratégicos de la localidad⁵³.

El día 18, ya se habían concentrado en Hellín las fuerzas previstas por los conspiradores, que contaban con el apoyo de los militantes locales de FE y de las JONS, encabezados por Antonio Falcón⁵⁴, quien había enviado a Alicante al falangista Diego Espinosa López para recibir instrucciones de José Antonio Primo de Rivera⁵⁵. Al día siguiente, grupos de obreros y guardias municipales patrullaban por la población. Por la noche, una muchedumbre pretendió asaltar el Cuartel de la Guardia Civil, lo que sirvió de pretexto al Capitán Serena Enamorado para sacar sus tropas a la calle, dispersándose inmediatamente la muchedumbre allí concentrada⁵⁶. Los rebeldes ocuparon el Ayuntamiento y, seguidamente, se intentó formar una comisión municipal con distintos vecinos, quienes se excusaron, por lo que en el ayuntamiento quedó el alcalde, Cristóbal Díaz Lozano, custodiado por la Guardia Civil. El día 20, fueron cerrados los centros de las distintas formaciones izquierdistas y detenidos algunos de sus dirigentes⁵⁷. Por su parte, algunos civiles acudieron al Cuartel de esta localidad, donde fueron armados, prestando diversos servicios a los rebeldes⁵⁸.

Después de conocerse la rebelión de los militares en Marruecos, se procedió a la detención del Jefe local de FE y de las JONS en La Gineta, Felipe Giraldo Hidalgo, y de otros dirigentes locales de la derecha, que junto a la Guardia Civil del lugar fueron enviados a Albacete. Tras triunfar momentáneamente la sublevación en la capital el día 19, unos y otros regresaron a La Gineta, proclamándose

⁵⁰ A.H.N., Causa General de Albacete, Pieza 2ª, leg. 1010ª, fol. 13.

⁵¹ A.H.N., Causa General de Albacete, leg. 1014ª, sentencia nº 23.

⁵² A.H.N., Causa General de Albacete, leg. 1014ª, sentencias diversas referentes a Balazote, La Gineta, Albacete y Illicor.

⁵³ Anteras, Joaquín, *op. cit.*, p. 567.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 570.

⁵⁵ A.H.N., Causa General de Albacete, leg. 1010ª.

⁵⁶ Anteras, Joaquín, *op. cit.*, p. 570-571.

⁵⁷ A.H.N., Causa General de Albacete, Pieza 2ª, leg. 1010ª, fol. 58.

⁵⁸ A.H.N., Causa General de Albacete, leg. 1014ª, sentencias nº 2 y 12.